

La Ciudad puso en marcha un plan de más de 15 obras pluviales focalizadas para optimizar el escurrimiento del agua en la calle y evitar anegamientos en puntos clave de distintos barrios porteños.

En conjunto, las obras sumarán más de 5 kilómetros de conductos nuevos y beneficiarán de forma directa a más de 50.000 vecinos.

Se trata de intervenciones diseñadas a partir de un registro preciso de las solicitudes realizadas por los vecinos y de los análisis técnicos derivados de las tareas de inspección y mantenimiento permanente de la red pluvial, lo que permite identificar con exactitud dónde, cuándo y cómo actuar.

Las obras de ampliación, readecuación y reparación de la red pluvial son intervenciones de precisión, que se suman al plan macro de grandes obras de infraestructura hidráulica que la Ciudad lleva adelante en paralelo, y buscan fortalecer la capacidad del sistema para responder ante eventos de lluvia cada vez más intensos.

Desde el inicio del Plan Hidráulico, el gobierno porteño lleva ejecutados más de 83 kilómetros de obras en las cuencas más críticas, como Maldonado, Vega, Cildañez y ahora Medrano. Como resultado de esta infraestructura, más de 2,5 millones de porteños y más del 80% de la superficie urbana se encuentran hoy protegidos frente al riesgo de inundaciones.

**Diagnóstico territorial: mapa de calor, la herramienta de planificación**

Para garantizar que cada intervención sea efectiva, la Ciudad creó un mapa de calor como herramienta de diagnóstico territorial. Este mapa permite visualizar la concentración de reclamos registrados por los vecinos durante eventos de lluvia e identificar las áreas con mayor recurrencia de anegamientos. Una vez localizados esos puntos críticos, se realiza un análisis técnico para determinar qué tipo de solución requiere cada caso. Las obras pueden ser de tres tipos:

- Ampliación: incorporan nuevos conductos, sumideros y bocas de registro.
- Readecuación: modifican tramos existentes o reemplazan conductos subdimensionados

para optimizar el escurrimiento.

- Reparación: corrigen daños o fallas puntuales para restaurar el funcionamiento normal de la red.

**Plan de obras pluviales 2026: intervenciones a medida barrio por barrio**

- Liniers. Ya se completó una ampliación de la red sobre la calle Ercilla, entre Oliden y Larrazabal, con 272 metros de conductos nuevos y 8 sumideros, lo que supone un beneficio directo para 5.300 vecinos.
- Agronomía. Obra de ampliación en Gutenberg, Helguera y Cuenca sumó 211 metros de conductos, una mejora para 6.200 vecinos.
- Palermo.
- Readecuación de la red pluvial sobre la calle Zapata, entre Dorrego y Concepción Arenal. Se sumaron 200 metros de conductos y 9 sumideros. Una mejora que benefició a 4.300 vecinos.
- Readecuación de la red en la intersección de las avenidas Dorrego, Figueroa Alcorta y Del Libertador. Actualmente en ejecución, la obra sumará 1.200 metros de nuevos conductos y readecuará 3 sumideros existentes.
- Villa Santa Rita. Ampliación de la red que abarcará, en distintas etapas, la calle Remedios de Escalada de San Martín, entre Argerich y Cuenca. La obra también alcanzará la calle Magariño Cervantes. Se sumarán más de 374 metros de nuevos conductos y 45 sumideros. Beneficiará a 6.000 vecinos.
- Villa Devoto. Ampliación de la red en las calles Coronel Ramón Lista y José Pedro Varela, entre Bermúdez y Cervantes. La obra sumará 800 metros de nuevos conductos y 10 sumideros, con un beneficio directo para 1.700 vecinos.
- Parque Chacabuco.  Ampliación en la calle Zuviria entre Del Barco Centenera y Del Buen Orden. Sumará 443 metros de conducto y nuevos sumideros. Beneficiará de forma directa a 6.000 vecinos. En el mismo barrio, sobre las calles Balbastro y Cachimayo, se está realizando la limpieza de 400 metros de conducto para retirar más de 170 m³ de sedimentos.
- Flores.  Ampliación en Fray Cayetano Rodríguez, entre Avellaneda y Bacacay. Se sumarán más de 300 metros de nuevos conductos. Beneficiará a 1.100 vecinos.
- Parque Chas. Ampliación en Ávalos entre Ballivián y Londres. Se sumarán más de 130 metros de conducto. Beneficiará a 5300 vecinos.
- Núñez. Readecuación de la red en distintas cuadras de las calles Vilela y O'Higgins. Se suman 317 metros de conducto, nuevos sumideros y bocas de registro, para más de 8.100 vecinos.
- Barracas. Reparación sobre la calle Iriarte. Más de 250 metros de conductos nuevos. Beneficio para 11.500 vecinos.
- Constitución. Reparación y limpieza de 900 metros de conductos en Juan de Garay, entre Solís y Sarandí.
- Villa Lugano. Limpieza de conductos en Av. Larrazábal y Av. Coronel Roca. Se extrajeron aproximadamente 1.050 m³ de sedimentos acumulados.
- Villa Crespo. El plan 2026 prevé una ampliación en Acevedo entre Ramírez de Velazco y

Vera, con 334 metros de nuevos conductos y 18 sumideros.

- Boedo. Está en ejecución una ampliación en Inclán entre Muñiz y La Plata, donde se sumarán más de 140 metros de conductos.

## Limpieza de gran escala en el Arroyo Cildáñez

En paralelo a las obras focalizadas en los barrios, la Ciudad lleva adelante una intervención de gran escala en uno de los conductos más importantes del sistema: el Arroyo Cildañez, que atraviesa el sur porteño, cuyo mantenimiento es determinante para alrededor de 360.000 vecinos.

La tarea tiene como objetivo la extracción de más de 32.000 m³ de sedimentos acumulados en el tramo entubado, en Villa Soldati. Para dar dimensión a ese volumen de sedimentos: equivale a llenar 10 piletas olímpicas, o a la carga de 1.000 camiones de gran capacidad.

Los trabajos se realizan con maquinaria pesada, como retroexcavadoras. El material extraído se traslada a piletas de secado, se estabiliza y luego se dispone en la CEAMSE.

## Mantenimiento y monitoreo permanente

Las obras pluviales se enmarcan en un trabajo preventivo diario que el Ministerio de Espacio Público realiza sobre la infraestructura pluvial porteña: esto incluye la limpieza regular de más de 30.000 sumideros, y el mantenimiento de 10.000 bocas de registro.

A esto se suma el mantenimiento regular de las estaciones de bombeo (Boca-Barracas, Vega, Vega II, White y Maldonado), que permiten aislar determinadas cuencas del Riachuelo o el Río de la Plata durante eventos climáticos complejos, como puede ser el caso de una sudestada. La Ciudad también monitorea periódicamente 29 pasos bajo nivel y cuenta con sensores para seguir el comportamiento de la red en tiempo real.

Por otro lado, ante alertas meteorológicas, se activa un protocolo coordinado entre distintas áreas de gobierno que prioriza el despeje de sumideros en zonas críticas y la atención inmediata de emergencias y los puntos más sensibles, para asegurar que el agua escurra de forma eficiente y reducir al mínimo el riesgo de anegamientos.